

Conforme nuestro Ejército va elevándose técnica y moralmente, la combatividad y la moral del adversario se desmorona

La República no tiene autómatas, sino combatientes con entusiasmo y responsabilidad

Que la desmoralización aumente en el campo faccioso es un hecho que puede comprobar cualquier combatiente, por escasas que sean sus dotes de observación. Los ataques del enemigo se efectúan ahora de un modo especial, que revela el esfuerzo desesperado por librarse de la amenaza de aplastamiento. Hay, además, episodios tan significativos que sería pueril no darles la importancia que en realidad tienen. Tal es, por ejemplo, la discordia surgida una de las últimas tardes entre los facciosos refugiados en el Hospital Clínico (Ciudad Universitaria) y el antiguo Asilo de Santa Cristina.

Esa discrepancia se convirtió pronto en algo de mayor trascendencia: desde nuestras posiciones avanzadas se percibió claramente el tiroteo entre ambos bandos y se vió que, de uno y otro lado, había numerosas bajas. El motivo, racionalmente, no puede ser otro que una relajación absoluta de la disciplina, un debilitamiento considerable de la moral combativa de los soldados rebeldes, engañados muchos de ellos por sus jefes y por ello conducidos a situaciones desesperadas.

Los reiterados descabros sufridos por las huestes de mercenarios del «duce» y del «führer» en los diversos frentes de combate, han producido esa depresión, muy explicable, por otra parte, en personas que van a la lucha sin entusiasmo, por dinero unos y por la coacción otros. Lo que se les pintó como aventura fácil y «remuneradora», se ha convertido en durísima guerra contra Ejércitos disciplinados, dotados de buen armamento y animados por un entusiasmo capaz de vencer cuantos obstáculos se interpongan entre él y el definitivo triunfo de la causa de la libertad.

Conforme se va superando, de día en día, la moral de nuestros bravos combatientes; según éstos adquieren mayor preparación militar y política; a medida que se agiganta el magnífico espíritu de lucha de los soldados de la República, se producen en el campo enemigo escisiones, desertiones en masa, motines, algaradas e incluso, como en el caso que comentamos, verdaderos combates. No es, pues, mera coincidencia, sino resultado lógico de una causa.

Conocedores de ese fenómeno, nuestros soldados han de esfor-

zarse en lograr cada día mayor nivel en su preparación militar, política y cultural.

El combatiente - autómata, es decir, el que no sabe por qué ni para qué lucha, podrá, cuando más, servir como instrumento de otros, como auxiliar para la realización de planes ajenos; pero no será nunca UN VENCEDOR. Nosotros, los antifascistas españoles, no quere-

mos autómatas, no necesitamos hombres-máquinas, esclavos, por temor o codicia, de un amo, sierr-SOLDADOS CONSCIENTES DE vos de un despota. QUEREMOS SU MISION. INTIMAMENTE CONVENCIDOS DE LA GRANDEZA DE SU CAUSA, DISPUESTOS A LUCHAR SIEMPRE POR UN IDEAL QUE SIENTEN Y REVERENCIAN.

HE AQUI EL SECRETO DE NUESTROS EXITOS BELICOS, QUE NO ESTRIBAN SOLO EN EL ARMAMENTO, NI AUN, DE MANERA EXCLUSIVA, EN EL ENTRENAMIENTO, SINO EN AMBAS COSAS LOGRADAS SOBRE LA BASE DE UNA PLENA CONSCIENCIA DEL DEBER Y UN EXQUISITO CONCEPTO DE LA RESPONSABILIDAD QUE ANTE EL MUNDO CONTRAEN

Nuestros amigos

BRUSELAS.—Con asistencia de todo lo más destacado de las ciencias, política, literatura y periodismo, el ilustre profesor M. Paquemin ha dado dos notables conferencias en la Universidad de esta capital.

El tema fué sobre «El teatro de Cervantes», y a través de las interesantísimas disertaciones, el sabio conferenciante aquilató los valores humanistas del inmortal español, de cuyas joyas literarias leyó fragmentos escogidos, en medio del mayor entusiasmo de la selectísima concurrencia.

Asimismo en el Gran Salón de Actos del Conservatorio, dieron ayer un concierto los artistas españoles Badia, cantante, y Vilalta, pianista, obteniendo un gran éxito.

Estos actos han servido para que lo más brillante de las ciencias belgas expresara su adhesión a la justa causa que defiende en su suelo, invadido por el fascismo internacional, el pueblo republicano de España.



TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

LAS COMUNICACIONES

Comunicaciones subterráneas.—Se establecen en el estacionamiento para obtener el mayor grado de seguridad posible y para enlazar con otros elementos de la defensa algunos órganos importantísimos, como las ametralladoras de flanco y los observatorios, siempre que se disponga de tiempo para ello.

Estas comunicaciones, lo mismo que las enterradas, deben estar organizadas para la defensa paso a paso.

Caminos desfilados naturalmente.—En algunos casos no será preciso destruir, dentro de las posiciones, comunicaciones enterradas o subterráneas, bastando utilizar los caminos existentes, muy especialmente los desfilados de las vistas y, a ser posible, de los fuegos.

Condiciones a que deben satisfacer las comunicaciones.

1.º De rendimiento.

a) Presentar un desarrollo y una disposición con arreglo a las necesidades que hay que prever.

b) Constituir un conjunto coherente, cuyas partes sucesivas (vías férreas, carreteras, pistas, comunicaciones enterradas, etc.) estén dispuestas de manera que se enlacen debidamente.

c) Permitir el tráfico máximo, d) Ser susceptibles de extensiones y mejoras.

e) Estar sometidas a reglas precisas, respecto al modo y sentido de la circulación.

2.º De seguridad.

a) Permitir los movimientos a cubierto y dificultar la observación del enemigo.

b) Estar protegidas de los fuegos de artillería e infantería.

c) Estar sometidas a una rigurosa disciplina en la circulación.

3.º De conservación.

La red de comunicaciones en campaña suele degradarse muy pronto, por efecto del intenso tráfico a que puede estar sometida, y es preciso un entretenimiento cuidadoso y una disciplina muy rigurosa en la circulación.

Son de una gran importancia, en toda clase de comunicaciones, los puntos de paso obligado, especialmente cuando existen en ellos obras de importancia: puentes, vias pre tenerse prevenida de antemano, las obras de reparación de las brechas, ductos, túneles, etc. La destrucción de estos elementos debe siempre ser evitada.

De rendimiento.

De rendimiento.

LA LUCHA EN LOS DIVERSOS FRENTE

Son rechazados varios ataques enemigos en León y Oviedo.—Atacamos una posición importante en Guipúzcoa

(PARTE DE LAS DIEZ DE LA NOCHE)

EJERCITO DEL CENTRO.—Transcurrió la jornada de hoy con bastante tranquilidad, registrándose únicamente tiro y fuego de mortero y cañón por algunos sectores, sin bajas por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas varios soldados del campo faccioso.

EJERCITO DEL NORTE.—Euzkadi.—En el frente de Guipúzcoa las tropas republicanas atacaron briosamente sobre una importante posición enemiga, bombardeándola con gran intensidad, infligiendo a los rebeldes un duro castigo. Se pasaron a nuestras fi-

las un sargento, un cabo y varios soldados.

Asturias.—En Oviedo se rechazó enérgicamente un contraataque enemigo sobre las posiciones de Tenderina. En El Escamplero, ligero duelo de artillería.

En el frente de León se rechazaron varios contraataques enemigos, conservando las tropas leales todas las posiciones conquistadas en la jornada anterior y ocupándose otras nuevas en las inmediaciones de Lillo. Se pasaron a nuestras filas un cabo y veintidós soldados con armamento.

En los demás frentes, sin novedad.



VII

LA EXPERIENCIA DE LA PRIMERA REPUBLICA ESPANOLA.—LOS PRONUNCIAMIENTOS MILITARES DEL SIGLO XIX.—EL PODER DE LOS MILITARES EN LA POLITICA ESPANOLA

La República del 73 fracasó porque no había un pueblo organizado y por las propias disensiones de los republicanos. El poder no era el militar. El civil le estaba sometido. Al principio creímos que esta guerra era una militancia más de las tan frecuentes en nuestro siglo pasado. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que no siempre las sublevaciones militares fueron reaccionarias. Hubo oficiales que, salidos, naturalmente, del pueblo, fueron impulsores de los movimientos liberales de su tiempo. Eran el pueblo, ocasionalmente vestido de uniforme.

Cuando el rey Amadeo de Saboya abdica, los momentos eran muy difíciles. Se sabía que Figueras y el presidente del Congreso, Rivero, preparaban un golpe de estado. Las Cámaras de la Asamblea Nacional aceptaron la abdicación.

El régimen republicano no llegó a durar once meses: del 11 de febrero de 1873 al 3 de enero de 1874, y en tan corto plazo tuvieron la presidencia del poder ejecutivo cuatro de las más destacadas personalidades del republicanismo español: Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar. Las propias divisiones de los republicanos, y la oposición, y las conspiraciones monárquicas, la nueva guerra promovida por los carlistas y graves dificultades de política exterior y colonial, hacían difícilísima la vida del nuevo régi-

men, al que puso fin un pronunciamiento.

Las diferencias de orden doctrinal entre los caudillos eran graves. Quería Pi y Margall una República federal. Castelar propugnaba una República conservadora. Salmerón, una República radical y unitaria, y Pavia—el espadón que no podía faltar—, una República militar.

Pi y Margall aspiraba a implantar la República federal pacífica mente, mediante la intervención de unas Cortes Constituyentes. Los federales, partidarios de una organización semejante a la helvética, constituían cantones como los de Málaga, Cádiz y Sevilla o el murciano, constituido, desde

El generalísimo Franco pasa revista a su "Ejército nacional"



Definiciones militares

II

VANGUARDIA.—Fracción o parte más avanzada de una tropa o el espacio que se extiende a su frente. También se llama así a la fracción o elementos encargados de tener el primer contacto con el enemigo, o de llevar a cabo la persecución del mismo, pero a distancias mucho mayores que las correspondientes a las órdenes de aproximación y de combate. Sus diversos escalones se denominan punta, cabeza y grueso.

RETAGUARDIA.—Fracción o parte más retrasada de una tropa o el espacio que queda a sus espaldas. También se denominan así

Catagena, por el diputado Gálvez y el general Contreras.

Después de la presidencia de Pi y Margall, viene don Nicolás Salmerón, que, por no que er aplicar la pena de muerte a varios jefes de los cantonales cartageneros, dimitió. En cambio, Castelar, que le siguió, no tuvo inconveniente en aplicarlas. Quiso disolver los cantonales y luchó con ellos.

Por fin, el general Pavia, que había ocupado militarmente Madrid, disolvió un día el Congreso y dió paso a un Gobierno que fué ya verdaderamente una transición para la restauración borbónica.

las fracciones destinadas a proteger los últimos elementos de una tropa en marcha.

COSTADO.—Elementos o serie de ellos que limitan una fuerza formada por su derecha e izquierda. Costado interior, el que está apoyado en otra tropa. Costado exterior, el que no lo está.

FLANCO.—Costado derecho o izquierdo de una tropa o posición o el espacio que se extiende a los costados.

ALA.—Fracción o parte de una tropa, que constituye la derecha o izquierda de una línea.

DISTANCIA.—Separación entre individuos, elementos o fracciones de una tropa formada, medida en el sentido del fondo.

INTERVALO.—Separación entre individuos, elementos o fracciones de tropas, medida en el sentido del frente.

HOMBRE DE BASE O GUIA GENERAL.—La clase o soldado, por el cual se alinean o regula su marcha una tropa. En columna o en línea es el cabeza de la hilera, llamada hilera de base.

UNIDAD DE BASE.—La fracción por la cual ha de regular su marcha o su alineación una tropa o fracción de ella.

ORDEN CERRADO.—Formaciones de una tropa, cuyas subdivisiones están en línea o en columna, con intervalos y distancias normales, alineadas y cubiertas. En este orden se observa el compás del paso, los movimientos son semejantes para la tropa y, en general, simultáneos.

ORDEN DE APROXIMACION.—Formación constituida por uno o varios escalones o líneas con intervalos y distancias variables, para el mejor aprovechamiento del terreno y predominando la idea de dirección sobre la de alineación. En este orden no se observa el compás del paso, ni la tropa tiene que efectuar movimientos semejantes y simultáneos. Es el orden apropiado para sustraerse de las vistas terrestres y aéreas y de fuegos contrarios durante la marcha de aproximación hacia las posiciones enemigas.

ORDEN DE COMBATE.—Disposición variable en que se presenta la tropa para batirse y en la cual algunos elementos o fracciones emplean el fuego o el arma blanca. En este orden se acentúa la necesidad de cubrirse de los fuegos terrestres y aéreos.

GUERRILLA.—Fila de hombres separados entre sí por intervalos variables.

¡¡ ADELANTE !!

Milicianos de temple de acero,
hombres libres que vais a luchar,
todo el pueblo, vuestro pueblo entero,
os anima con este cantar:

¡Adelante, valor, adelante!,
adelante por la Libertad;
por la paz, que el fascismo perturba,
por la vida, el trabajo y el pan.

Hoy el Mundo os contempla asombrado
de la gesta admirable y sin par,
y os anima, con el puño cerrado,
cuando ardientes marcháis a luchar.

¡Adelante, valor, adelante!,
adelante por la Libertad;
por la paz, que el fascismo perturba,
por la vida, el trabajo y el pan.

La victoria que todos queremos
confiada a vosotros está,
conseguida en esfuerzos supremos,
que es victoria de la Humanidad.

¡Adelante, valor, adelante!,
adelante por la Libertad;
por la paz, que el fascismo perturba,
por la vida, el trabajo y el pan.

Angel Barrio

Mientras el fascismo internacional maniobra, y prosigue sus envíos

Las potencias, continúan aferradas a su política de "No Intervención"

Diariamente vienen sucediéndose hechos que confirman la posición del Gobierno de la República española al no aceptar el control que el Comité de No Intervención proponía como medida eficaz para acortar la duración de la guerra.

La política de «no ingerencia», que sólo perjuicios ocasionó a la verdadera España, ha continuado dando los mismos resultados desde la fecha en que comenzó la aplicación del control. En efecto, ya el Ministerio de Marina y Aire ha señalado determinadas actividades a que se han entregado los buques encargados de la vigilancia de nuestras costas. En más de una ocasión, hidroaviones salidos de estos buques, han efectuado vuelos de reconocimiento sobre nuestras costas. Reciente está el bombardeo de Valencia, en que varios hidroaviones sembraron la muerte entre la población civil. ¿De qué base habían salido? Todas las posibilidades indican que partieron de un buque no español.

Más por si esto fuera poco, continúan los envíos de material y

hombres por parte del fascismo internacional, y con destino a la España facciosa. ¿Es que allí no hay control? ¿Tan fácil es burlarle? No lo sabemos, mas el hecho interesante para nosotros es que, mientras a la verdadera España y su legítimo Gobierno, el control sólo produce molestias y perjuicios, no existe para la Junta de facciosos que creen gobernar

los dominios del fascismo internacional.

Ingllaterra, animadora del control, ha sentido ya los efectos de esta política en su propia escuadra. España y todos sus hijos, los combatientes del Ejército popular, se preguntan hoy, como hace mucho:

¿Hasta cuándo esta política de «no intervención»?

Epidemia literaria

Otro "héroe" fascista

Una de las características del fascismo es el «mimetismo»; con esta palabra designan los naturalistas la costumbre que tienen algunos animales inferiores de imitar a otros, bien para defenderse, bien para lograr la satisfacción de sus apetitos.

Pues bien, nos hallamos ante un caso típico. Tan pronto como Vittorio Mussolini, tierno vástago del «duce», publicó en un libro sus

«hazañas» en Abisinia, otro «héroe», el capitán Tani, ha comenzado a disparar, desde un periódico de Turín, una serie de proyectiles literarios, de cuya capacidad mortífera aún no tenemos datos suficientes.

En cambio, aunque sólo hemos tenido valor y tiempo para leer uno de tales engendros podemos asegurar que son útiles como fuente de esparcimiento. Véase la categoría del escrito:

«Volamos bajo. En el poblado sólo se ven algunos hombres y muchos animales domésticos. Hay también un caballo, que, sin duda, fué robado a uno de nuestros destacamentos.»

«Cuando se disipa la nube de polvo, las casas han desaparecido. Aquí y allá se ven cuerpos deshechos por la metralla. Y entre ellos, el caballo, sangrante, yace también muerto. ¡Pobre bestia, noble y arrogante, víctima de algo que no entiende!»

¿Qué tal? ¿Hay o no sensibilidad en los «héroes» fascistas? Para que luego digan que son seres desprovistos de corazón. Nos parece ver al bravo destructor de aldeas etíopes derramando lágrimas por el caballo muerto y arrojando sobre el cadáver un epitafio en endecasílabos que harían palidecer de envidia a Petrarca.

¿Cómo? ¿Decís que no le conmovieron los hombres ametrallados?

¡No hay que ser tan exigentes! Un héroe no puede estar en todos los detalles.

La "toma de Madrid", según la Prensa militar germánica

BERLIN. — La revista militar alemana «Deutsche Wehr», órgano del Estado Mayor, en su edición del 29 de abril, publica un análisis de la situación militar facciosa ante Madrid.

El autor declara que las ofensivas de los rebeldes en el Jarama y en Guadalajara, después de la caída de Málaga, «se habían considerado, en general, como decisivas para la suerte de Madrid», y sigue diciendo: «El mero hecho de que hoy parezcamos más alejados que nunca de la caída de Madrid; de que el ejército del general Mola deba incluso defenderse contra la salida seria de los gubernamentales, demuestra claramente que en estos últimos tiempos se han producido en España algunas modificaciones en lo que se refiere a las fuerzas que se oponen a los rebeldes. Ya en el mes de noviembre, las tentativas de apoderarse de Madrid por medio de una ofensiva desarrollada de frente, fracasó. Los combates cerca de Las Rozas no produjeron el efecto deseado, es decir, no abrieron la vía para permitir a las tropas rebeldes que circundasen Madrid por el norte. Franco se decidió entonces a dirigir sus esfuerzos en el Jarama y en la provincia de Guadalajara. ¿Resultado? La derrota de Brihuega.»

El órgano del Estado Mayor alemán se muestra pesimista respecto a la caída de Madrid.

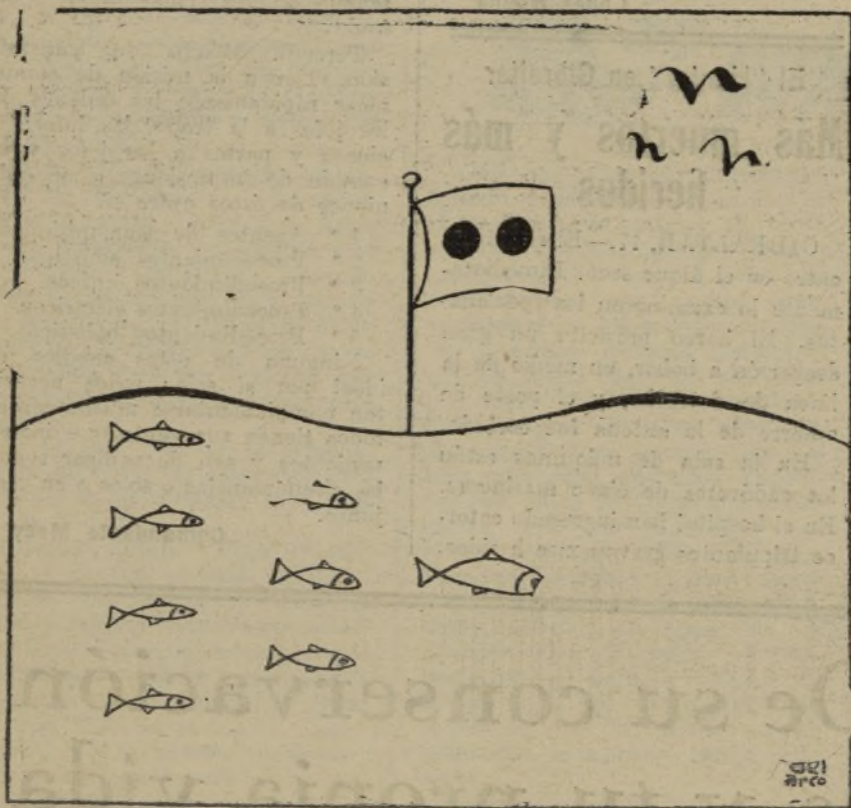
En otra revista militar alemana, la «Deutsches Militärwochenblatt», edición del 30 de abril, el coronel von Xyländer llega a la misma conclusión.

La campaña de Abisinia le ha costado a Italia doce mil ciento once millones y medio de liras

ROMA, 17. — Han sido publicados los gastos soportados por varios ministerios en los ejercicios que comenzaron en primero de julio de 1934 y 1935 con cargo al capítulo: Africa Oriental. Constituyen, por lo tanto, aproximadamente, los gastos de guerra por la conquista de Abisinia.

El total se eleva a doce mil ciento once millones y medio de liras.

INEVITABLE!



Se espera de un momento a otro la llegada en el puerto de Alicante, de un destacamento de salmonetes procedentes de La Coruña

Justicia militar

I

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra», en su número de ayer, publica un decreto referente a la organización y funcionamiento de la Justicia Militar. Del importantísimo decreto reproduciremos, en este número y en los sucesivos, la parte dispositiva.

Las profundas modificaciones introducidas en la esfera de la justicia castrense, demostrativas del hondo espíritu democrático de la República española, serán comentadas en estas columnas para la mejor comprensión de su alcance.

CAPITULO PRIMERO

De la competencia de la jurisdicción de Guerra.

Artículo primero. La jurisdicción penal militar será ejercida por las autoridades y tribunales que determina este decreto.

Artículo segundo. Se crearán Tribunales Populares de Guerra, que conocerán, en todo caso, con exclusión de las demás jurisdicciones, de los delitos militares, cometidos por militares, que a continuación se expresan:

- Primero. Sedición.
 - Segundo. Insubordinación.
 - Tercero. Extralimitaciones en el ejercicio del mando.
 - Cuarto. Abandono de servicio.
 - Quinto. Negligencia.
 - Sexto. Denegación de auxilio.
 - Séptimo. Delitos contra los deberes del centinela.
 - Octavo. Abandono de destino o residencia.
 - Noveno. Deserción.
 - Décimo. Delitos contra el honor militar.
 - Undécimo. Fraude.
- Se entenderá que estos delitos sean los que, con iguales denominaciones, define y sanciona el Código de Justicia Militar.

Artículo tercero. Los Tribunales Populares de Guerra conocerán también de todos los demás delitos militares previstos en el

Código de Justicia Militar, de los de espionaje, que define y sanciona el decreto de 13 de febrero de 1937, y de los delitos comunes que cometieron en operaciones de campaña o con ocasión de las mismas, militares que presten servicios efectivos en fuerzas del Ejército destinadas a ellas, exceptuándose los de rebelión militar y los enumerados en el artículo 13 del Código de Justicia Militar.

Artículo cuarto. Se reputarán operaciones de campaña toda actividad desarrollada por las fuerzas armadas del Ejército contra enemigos exteriores, rebeldes o sediciosos.

Artículo quinto. A los efectos de este decreto, se entenderá que el delito ha sido cometido con ocasión de operaciones de campaña cuando se realice durante el curso de la misma, con infracción de los deberes que impone al militar su permanencia en el Ejército o su ejecución sea susceptible de perturbar o perturbarse el normal desarrollo de dichas operaciones.

REPORTAJES IMAGINARIOS

Con el abstemio rey Pepe Botella

Hoy nos hemos acordado de José Bonaparte, el rey que impuso a España la invasión francesa, y no hemos parado hasta encontrarle.

Nos hallamos frente a un rostro expresivo, de ojos astutos, que revela inteligencia. Su cuerpo fuera del traje de corte con que va vestido, y dentro de un traje de buen burgués de su época, estaría mucho mejor.

—Mi hermano Napoleón—nos dice—me embarcó en aventuras ambiciosas. Vino a España para coronarme rey en Madrid, con la ayuda de Dios, y plantar sus águilas sobre el león castellano. Yo me di cuenta desde el primer momento de que era muy triste el papel que tenía que desempeñar. El pueblo español no me recibió muy bien. Me di cuenta de ello, a pesar de las felicitaciones de obispos, cabildos, Ayuntamientos, etcétera, que recibí.

España no tolera invasores. Así se lo escribí a mi hermano, al que llegué a decir: «Vuestra gloria se hundirá en España».

Por otra parte, era mi hermano y no yo quien legislaba. Esto me hizo presentarle mi renuncia. Me convenció de que debía continuar y continué hasta el momento de evacuar Madrid y salir de España, llevándome todo lo que pude. ¡Ahora siento haber manchado con aquella acción mi conducta anterior de perfecto rey! No creo que en aquellos tiempos se pudiese hacer más.

Todo eso, durante un tiempo en que no dejé de oírme llamar borracho. ¡Yo que no probaba el vi-

Hijo del pueblo, luchador antifascista: reflexiona sobre lo que defiendes y date cuenta de la estrecha circunstancia por que atraviesa nuestra patria, y digo nuestra, porque ahora es cuando ha de ser España de los trabajadores.

«¿Cuál es hoy el trabajo principal de todo antifascista? Acabar la guerra. ¿Cómo? Ayudando a la formación del nuevo Ejército del pueblo, para que sea invencible, esté bien pertrechado de la mejor técnica de guerra y para que el mundo, que nosotros mismos elegimos, por su valor o por su estrategia militar, sea respetado.

Los comisarios y delegados políticos, educadores culturales de los soldados, os invitamos a la reflexión y os decimos: Démonos cuenta de la responsabilidad en que incurrimos cuando protestamos sin

justificar las cosas que pedimos. En ese instante nos encuadramos fuera de la realidad del momento, en perjuicio de nuestros sagrados ideales e inconscientemente favorecemos a nuestros enemigos. Cuando se habla de disciplina hay algunos soldados que protestan, sin saber el delito que cometen, y hacen con esto retrasar nuestra victoria. ¿Oír que se recomienda tanto la disciplina? Porque sin ella no podremos vencer a nuestros enemigos. Con ella, el Ejército del pueblo sabrá expulsado del territorio español todo lo podrido de la sociedad que muere.

Démonos cuenta de cuando nos tenía supeditados en el ejército tradicional esa miserable gentuza, que sólo quería la defensa de sus privilegios y no hacía nada en favor de nuestros intereses. Hoy es todo lo contrario. Es el Ejército de los traidores que nos quieren implantar un régimen de esclavitud inquisitorial, y por eso todo el que no acate la disciplina de su propio Ejército, que está caracterizada por la más pura de las democracias, debe ser considerado como un enemigo más.

Pensando en nuestras familias, en el gran destino social de nuestra patria, nosotros venceremos a nuestros enemigos, los liquidaremos hasta en su más pequeña parte. Pensemos en nuestros padres queridos, caídos en la lucha unos y vejados por esa canalla de bajos sentimientos otros. Pensemos en nuestros hijos, en el estado de angustia en que se encuentran, bajo los crímenes y necesidades que les imponen las hordas facciosas. Pensemos en nuestras mujeres, que son vejadas, violadas, por esa canalla inquisitorial. Pensemos en nuestros hermanos de clase, que son fusilados en masa por los sicarios de Hitler y Mussolini. Pensemos en ser de hierro en nuestros ataques, sin que nos importe perder la vida, porque vamos a morir por el triunfo.

Soldado del Ejército del pueblo: no ovides tu puesto, presto, como un solo hombre, pensando en las libertades de mañana. Disciplina es todo el orden del día. Esta es tu causa victoriosa. Es la salvación de los nuestros y los de allende. Es la redención de los trabajadores.

Enrique Fernández Carmona,
delegado político

(De «En pie».)

Redacción de
VANGUARDIA
Calle Cirilo Amorós, 84
VALENCIA

Correspondencia

Se desea saber el paradero del cabo del regimiento de Infantería núm. 9 Manuel Giménez García, herido en las proximidades de Valseguillo el día 6 de abril. Quien pueda proporcionar noticias, debe hacerlo a Juan José Jiménez García, teniente jefe de la Sección Divisoria de Transmisiones de Campaña, con destino en la 19 División.

El soldado Juan Galeote Rollán, de la 55 brigada mixta, batallón Casanella núm. 3, desea noticias de José Galeote Rollán, perteneciente al cuadro de Cabañera núm. 8.

Convocatoria para conductores motoristas de aviación

En la «Gaceta» de hoy se anuncia un concurso para cubrir sesenta plazas de conductores motoristas de Aviación.

Los que deseen tomar parte en el mismo, deberán solicitarlo por instancia, dirigida al subsecretario del Aire en el Ministerio de Marina y Aire hasta el 31 del mes corriente.

Se advierte al personal que aspire a dichas plazas, que los que las obtengan percibirán un haber diario de 19,50 pesetas, más 8,50 pesetas mensuales correspondientes a las ventajas de cabo, cuya categoría ostentarán.

Para más detalles, dirigirse a la Subsecretaría del Aire, calle de la Nave, núm. 27, donde, en la correspondiente tableta de anuncios, se expone todo lo relativo a la convocatoria mencionada.

Valencia, 16 de mayo de 1937.

Alemania e Italia, cómplices de los facciosos, están incapacitadas para ejercer el control de nuestras costas

Es preciso que acabe ese estado de cosas, ultraje para las democracias

Esperábamos, sí, que el pretendido control de No Ingerencia fuese una fórmula huera, sin la menor eficacia práctica. Temíamos que no impidiera la continuación de desembarco de hombres y material bélico extranjeros en nuestro territorio. Suponíamos también que, por parte de las potencias fascistas, se continuara representando la farsa inicua de la «no intervención» oficial, mientras de sus puertos salían regimientos y sus fábricas producían metralla con la que segar vidas españolas.

La realidad nos demuestra ahora que pecábamos de optimistas en nuestros temores. A los dictadores no les basta eso. Necesitan más. Tienen el propósito de aniquilar a la España de la libertad y de la justicia y apelan a todos los medios para conseguirlo, sin olvidar los más vergonzosos, criminales e indignantes. Con cinismo que difícilmente podría ser superado, Italia y Alemania acentaron el compromiso del famoso control, y lograron, merced a la debilidad, verdaderamente incomprensible, de los demás países (o, cuando menos, de los que se autoproclaman democráticos), que se les encomendase la «vigilancia» de una considerable parte de nuestras costas.

Y los barcos de guerra de ambas potencias, enviados con la misión pública de hacer imposibles las intervenciones extrañas en la contienda española, se dedican a patrullar por nuestras aguas para avisar a los buques piratas el movimiento de nuestras flotas de guerra y mercante, cooperan con los rebeldes en el bombardeo de nuestras ciudades costeras y lanzan en las cercanías de nuestros puertos esas minas, una de las cuales, según todos los indicios, ha causado graves averías al destructor británico «Hunter».

La salvaje matanza de Málaga y de la carretera que une esa ciudad con Almería fué perpetrada por barcos de guerra extranjeros. Valencia y Barcelona (amén de otros puertos mediterráneos) han sido bombardeados una y otra vez por acorazados alemanes e italianos. Y anteayer, a prima hora de la noche, unos hidroaviones extranjeros también, salidos, desde muy cerca de la costa, de algún barco no español, dejaron caer bombas potentes sobre los puntos céntricos de Valencia, sembrando en la capital la muerte entre la población civil.

Y entre tanto, las potencias fascistas se atreven a sostener su posición de «neutralidad»... que les permite, con impunidad absoluta, continuar sus cobardes e inicuas agresiones contra un país que quiere, sabe y puede conservar su libertad.

¿Puede continuar tan lamentable y odiosa conducta? ¿Es creíble que los países democráticos prosigan contemplando, con pasividad tan poco gallarda, el crimen de que se pretende hacernos víctima indefinidamente? ¿Se han perdido las más claras nociones de la justicia, los más elementales principios del derecho de gentes?

No. No es posible. Si no bastara el sentimiento de equidad para impedirlo, el instinto de conservación de esos pueblos amenazados de muerte por el fascismo internacional, determinará acciones que acaben, de una vez para siempre, con un estado de cosas tan vergonzoso para todos los hombres libres del mundo.

Radio Roma al habla Un gesto del gobierno de Salamanca

Hasta ayer hemos venido afirmando que los facciosos habían llegado a límites insospechados de cinismo en sus juicios y observaciones. Sin embargo, hemos de reconocer que el ofrecido ayer por Radio Roma supera todo lo imaginable. (En efecto, la mentada Radio, refiriéndose ayer a «los intentos extranjeros para solucionar la guerra española por medio de un acuerdo pacífico», manifiesta sin rubor que «cuando un pueblo lucha por su independencia no tolera intervenciones extranjeras».

Desde luego, el «gesto» no ha producido otros efectos que provocar la risa de todo el mundo.

Por nuestra parte, para no dejar el asunto sin el comentario oportuno, hemos buscado una contestación adecuada en el propio campo fascista. Veamos, por ejemplo, información de «La Tribuna de Roma», órgano supremo del fascio: «El heroísmo de los legionarios italianos, exaltado por el general Franco». ¿Os asombra? Pues es exacto. El «generalísimo», en una orden a la que se ha dado la máxima difusión por radio y prensa, elogia la actuación de las unidades legionarias, y dice categóricamente:

«Los legionarios del batallón de Bermeo, que han combatido como leones contra las tropas rojas del frente vasco, son, en su mayor parte, voluntarios italianos.»

Luego, el corresponsal de dicho periódico en el frente de Bermeo, dice:

«El elogio del general Franco va principalmente dirigido a los voluntarios italianos, a su heroico valor, nunca desmentido, sobre estos duros campos de batalla—parece que se han olvidado de Guadalajara, añadimos nosotros—, donde las formaciones italianas combaten por la civilización y el orden europeo, en nombre del ideal.»

He aquí por qué los legionarios de la «Frecce nere» (Flechas negras) y de las otras formaciones,

que van afluyendo al sector costero, se encuentran frente a tropas que gozan fama de ser aguerridas y que tienen los mejores armamentos entre todas las de Euzkadi.

Pero los legionarios saben que tener muchos enemigos significa tener mucho honor y los legionarios italianos esperan poder escribir sobre su banderín un nuevo nombre y una nueva fecha: la de una nueva batalla victoriosa.»

Mientras se aclara lo ocurrido al «Hunter»

LONDRES, 15.—Los periódicos conservadores esperan los resultados de la encuesta antes de comentar la explosión que causó la muerte a ocho tripulantes del destructor «Hunter».

En cambio, los órganos de la izquierda exteriorizaban esta mañana su emoción.

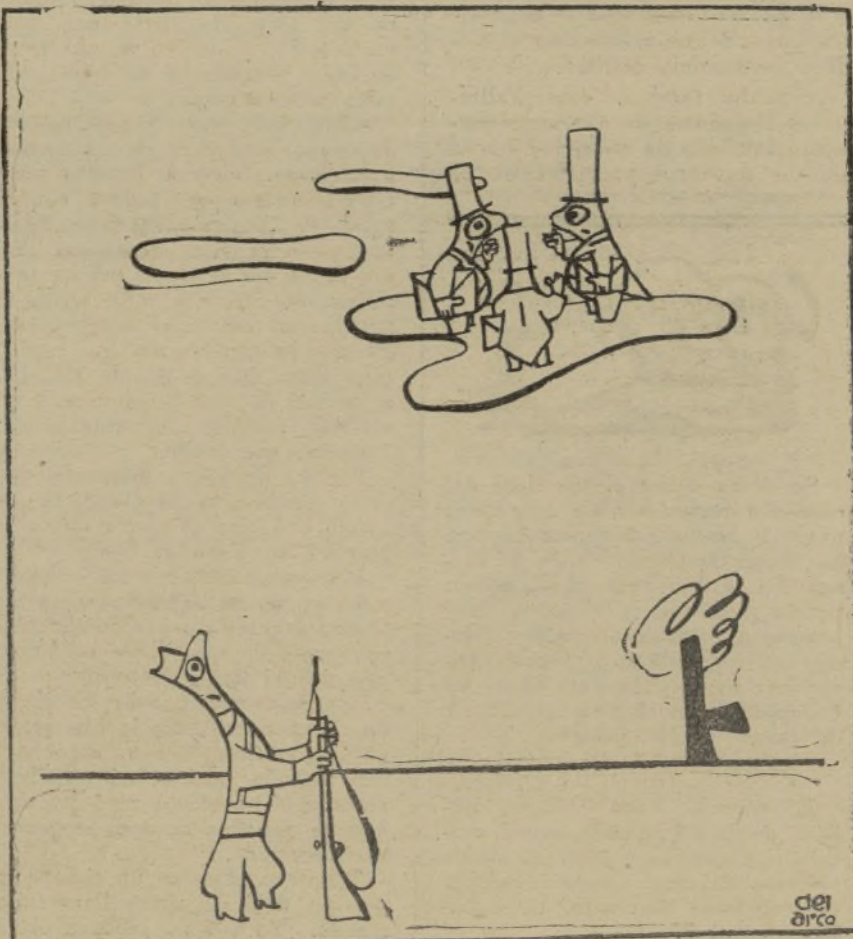
El «News Chronicle» dice:

«Desde el punto de vista puramente británico se trata del acontecimiento más grave registrado desde el principio del conflicto español. En todo caso se trata de un incidente lamentable que no debe impedir al Gobierno continuar colaborando activamente en el control de las costas españolas». Fabra.

El «Daily Herald» declara:

«Los marinos británicos, después de todo, han dado su vida por la No Intervención. Sólo el éxito de ésta podrá justificar tal sacrificio. Ahora bien, está demostrado que Alemania ha violado sistemáticamente el acuerdo, enviando pilotos a España». Fabra.

JEROGLIFICO, por Del Arco.



¿Dónde están esos señores?